

## Sentido- EDITORIAL 2/10

Por Enrique Rob Lunski



Cuando somos jóvenes, muchos tenemos toda clase de ideales de un mundo mejor, de hacer grandes contribuciones a la sociedad, de corregir las injusticias sociales, de responder las grandes preguntas de la vida. Para mí, siempre ha sido el por qué estamos vivos.

Quizás el significado de la vida sea totalmente arbitrario. Al fin y acabo, uno va al trabajo todos los días, y eso se convierte en parte del significado de sus vidas. Otros se casan y tienen una familia, y llaman a eso lo más importante en la vida. Pero, si se hubiesen casado con otra persona, o si hubiesen tenido otros trabajos, ¿no serían sus vidas diferentes?

Luego están aquellos a quienes la vida les ha marcado mucho de sus vidas. Una persona que nace con deformidades tendrá una vida muy distinta de aquel que nace sano. Alguien nacido en la riqueza tendrá una visión de la vida distinta a quien nace en la pobreza. ¿Y por qué nacemos en un país o continente determinado? Esto, también determina nuestra visión del mundo.

No podemos decir que la vida de una persona valga mas que la de otra. Tampoco podemos decir que una creencia o estilo de vida sea mejor que otra. El sentido de la vida no esta atado a un Dios, familia, país, u oficio; a menos que nosotros lo definamos así arbitrariamente. Pero por nosotros creerlo así, no lo hace más valido para los demás, quienes también tienen sus propias creencias.

¿Entonces, cual es el sentido de la vida? Si nada en la vida diaria nos puede dar un sentido en si mismo, entonces lo que nos queda, es caminar el camino procurando no llenarlo de cuestiones personales y no entorpecer el caminar de nuestros prójimos. Caminar sin equipaje. Y sí, cuando nos solicitan ayuda, brindarla desinteresadamente de la manera que le sea provechoso a los demás, y no necesariamente a nosotros. Y si me preguntas a mí, mi creencia personal es que al final del camino, sabremos el por qué.